

### 53. Universos digitales

Escrito por Miquel Barceló  
Domingo 01 de Junio de 2008 17:03

---

Desgraciadamente la corriente llamada *cyberpunk* parece haber sido siempre más bien timorata al imaginar los potenciales efectos de tecnologías de gran capacidad de impacto social como la informática, las redes globales como Internet, la inteligencia artificial y un largo, larguísimo, etcétera. Ni siquiera el mismo William Gibson o Bruce Sterling, sin duda los mejores autores de este *cyberpunk* tan publicitado por sus editores, han explotado adecuadamente el nuevo filón especulativo de los mundos de la informática y sus nuevas posibilidades.

Pero, afortunadamente, las cosas van cambiando poco a poco y, al margen de banderías comerciales que poco o nada dicen, nos encontramos ya con verdaderos autores de ciencia ficción que no temen dejar correr su imaginación por los nuevos mundos digitales. Algunos les etiquetan como *post-cyberpunk* y, muy posiblemente, Greg Egan y Neal Stephenson podrían ser sus mejores abanderados.

Tal vez el más característico de todos ellos sea el australiano Greg Egan, uno de los pocos autores de ciencia ficción que dispone de un riguroso conocimiento de la tecnología informática actual. Sus novelas, siempre respetuosas con la realidad científica y tecnológica conocida, incluyen también arriesgadas e interesantes especulaciones.

En *Ciudad permutación* (1995), Egan imagina que a mitad del siglo XXI, será posible escanear una mente humana y almacenarla en un ordenador como una "Copia". Esas Copias pueden controlar el entorno de realidad virtual en el que se encuentran, y llevar una vida en todo análoga a la que nosotros conocemos existiendo a su modo en un universo virtual que es, en todo, simulación del nuestro.

La primera pregunta es inmediata y de naturaleza filosófica: ¿dónde reside la personalidad? El hecho de la existencia simultánea de un ser humano y una Copia (o de diversas Copias...) la plantea de forma particularmente agresiva. Diré, un tanto de pasada, que Egan introduce la llamada *Dust*

### 53. Universos digitales

Escrito por Miquel Barceló  
Domingo 01 de Junio de 2008 17:03

---

*Theory* (la Teoría del Polvo),  
según la cual la consciencia humana (o al menos la  
de las Copias) no está localizada y, como el polvo, se distribuye en el  
espacio y el tiempo siendo, esencialmente, una cuestión  
de existencia de una estructura (*pattern*  
) y no de una localización concreta.

En cualquier caso, las Copias son una forma evidente de superar la  
limitada duración de la vida humana. En la novela, los más  
ricos se almacenan como Copias, justo antes de su muerte, en una  
búsqueda más de la tan perseguida inmortalidad. Y con éxito:  
la vida como Copia satisface todas las necesidades. Es un  
estado final. Y parece duradero.

Pero la pretendida inmortalidad de las Copias tiene  
su límite: está amenazada por la posible y tal vez inevitable desconexión  
de los ordenadores donde reside la compleja  
estructura que constituye la Copia y su entorno. El sistema informático en  
el que residen, depende del mundo real cuya energía  
debe alimentarlo.

En la novela, se ofrece a un selecto grupo de Copias poseedores de las  
mayores riquezas, la posibilidad de vivir eternamente en un autómata celular que se  
auto-reproduce y expande y que ha de constituir la futura *Ciudad Permutación* que  
da título a la novela. Una idea extraña pero que responde a  
especulaciones científicas realizadas ya por Alain Turing y John von  
Neumann en los años cuarenta y cincuenta. Greg  
Egan se permite sólo imaginar su versión final: el  
autómata celular TVC (Turing, Von Neumann y Chiang) que aparece  
en la novela fruto de los trabajos de un tal Chiang en  
2010.

En el mismo autómata celular se aloja, además, una  
copia del Autoverso, un simulador que recoge un conjunto simplificado  
de leyes físicas y químicas y que, en definitiva, configura  
un universo digital simulado en el que, tras experimentar  
con una primera bacteria se acaba desarrollando toda una evolución

### 53. Universos digitales

Escrito por Miquel Barceló

Domingo 01 de Junio de 2008 17:03

---

alternativa a la de nuestro universo, vida inteligente  
incluida.

El más singular *tour de force* de la novela reside en  
el hecho de que, en un mismo autómatas celular TVC, coexistan la  
simulación de nuestro universo en el mundo de la Copias  
y el nuevo Autoverso basado en sus leyes simplificadas. Obviamente,  
por si faltara complejidad en una novela absorbente como pocas, se  
plantea de forma natural si uno de esos conjuntos de  
leyes, uno de esos universos en definitiva, va a prevalecer sobre el otro  
en el autómatas celular donde ambos coexisten.

Curiosa especulación que nos retrotrae al sentido de las leyes de  
la naturaleza y a la urdimbre última del universo. Eso es  
especulación de verdad y, sinceramente, un lujo comparado  
con la pobreza de miras de películas como *Jonhhy Mnemonic* que  
parece ser lo máximo que, en cine, ha sido capaz de  
sacar de sí mismo el alicorto  
*cyberpunk*  
que nos rodeaba. Evidentemente  
*Ciudad permutación*  
logró diversos premios importantes en la ciencia ficción:  
el John Campbell Memorial y, lógicamente, el premio Ditmar australiano.

Pero Egan, al que un experto como Pedro Jorge Romero  
ha considerado como "un *australiano* *perdido en la metafísica*&  
quot;, no es el único que ha especulado con el  
universo alternativo digital y la vida digitalizada. Hay otros ejemplos,  
aunque más sencillos y cercanos a la realidad cotidiana.

En la también premiada *El experimento terminal* (1995),  
el canadiense Robert J. Sawyer imaginaba un curioso experimento que  
también generaba una nueva vida en un universo digital. Creo  
que Sawyer dispone de una de las mejores formulas narrativas  
de la moderna ciencia ficción: novelas que deben mucho a unos  
personajes normales envueltos en una trama de misterio resuelta  
brillantemente con las técnicas habituales en los mejores  
*thriller*

### 53. Universos digitales

Escrito por Miquel Barceló

Domingo 01 de Junio de 2008 17:03

---

. Pero, en el caso de Sawyer, esta vez la temática es la de la ciencia ficción rigurosa, muy bien documentada, atractiva en lo científico pero siempre complementada con una interesante reflexión sobre las cuestiones morales y sobre la inevitable subjetividad de los comportamientos éticos y culturales.

En unos tiempos en los que la tecnociencia y sus realizaciones modifican y alteran rápida y globalmente las condiciones de vida en todo el planeta, no es ocioso preguntarse sobre la moralidad y el componente ético de la actividad de científicos e ingenieros, sobre las consecuencias finales de sus obras y creaciones intelectuales. Y ésta parece ser la gran especialidad de Robert J. Sawyer, quien parece gozar, además, de una capacidad especulativa superior y de una facilidad explicativa y de divulgación de la ciencia que recuerda a la del mejor Asimov.

Si Egan es profundo, metafísico y un tanto críptico, Sawyer resulta sumamente realista, diáfano e incluso didáctico.

En el caso de *El experimento terminal* (que seguramente debía haberse titulado en español como "El experimento final";...), todo empezó con el número de *Mid-december* de 1994, de *Analog, Science Fiction* / *Science Fact* (revista de la que sigo siendo devoto adepto...) que me sorprendió con la primera parte de un serial de Robert J. Sawyer. Se titulaba entonces *Hobson's Choice* y, tras su publicación en marzo de 1995 en forma de libro como *The Terminal Experiment*, estaba llamada a convertirse en finalista del premio Hugo de 1996, y en la flamante ganadora del premio Nebula 1995. De la misma forma que, antes, había obtenido el premio canadiense Aurora (que no decaiga el patriotismo...) y el Homer en el Forum de ciencia ficción de CompuServe.

### 53. Universos digitales

Escrito por Miquel Barceló  
Domingo 01 de Junio de 2008 17:03

---

Basta decir que *El experimento terminal* presenta a un personaje  
"(si eso tiene sentido...), el doctor Hobson, enfrentado  
a un problema digamos que también bastante ";  
la infidelidad de su esposa, en el contexto de una  
tecnociencia que tal vez pronto llegue a ser normal.

Tras descubrir lo que puede ser la traza eléctrica del  
alma, el doctor Hobson pretende estudiar nuevos conceptos sobre la vida  
y la muerte. Lo hará gracias a simulaciones  
informáticas de su propio cerebro, para descubrir que las cosas pueden  
parecer normales pero no son nunca tan sencillas como  
parecen.

En realidad, el doctor Hobson ha creado un monstruo. O mejor, en  
realidad ha creado tres. Para probar sus teorías sobre la inmortalidad y la posible existencia  
de vida tras la muerte, Hobson llega a crear tres simulaciones informáticas  
de su propia personalidad.

Con la primera, de la que se ha eliminado toda referencia a la existencia  
física, intenta estudiar como sería una posible vida "etérea";  
tras la muerte física. Con la segunda, de la que se  
elimina toda referencia al envejecimiento y a la muerte, Hobson pretende  
estudiar como se vive con el sentimiento de la inmortalidad  
como algo intrínseco. La tercera simulación, sin alteración ninguna,  
es el control de referencia del experimento.

Pero las tres simulaciones escapan al control de Hobson, huyen del  
ordenador en el que están confinadas y se alojan en  
la red informática mundial para vivir su propia vida. Y una de ellas resulta  
ser un asesino. Un asesino que, en realidad, lleva a  
cabo crímenes que la mente del mismo Hobson biológico puede haber  
imaginado e, incluso, deseado...

Ésa es la idea, en el fondo una sencilla novela de  
misterio (encontrar al asesino es el objetivo...), con motivaciones  
sencillas, y con sencillas y a la vez interesantes aproximaciones al porqué

### 53. Universos digitales

Escrito por Miquel Barceló  
Domingo 01 de Junio de 2008 17:03

---

de ciertas cosas. El experimento terminal justifica perfectamente el porqué de sus premios.

Ambas, las especulaciones de Egan y de Sawyer, nos acercan a una nueva realidad que, tal vez (sólo tal vez...) la tecnología pueda hacer posible en un futuro más o menos lejano: si podemos vivir en el mundo virtual de la red, en un universo virtual, ¿cómo reconoceremos nuestra realidad en ese universo virtual? El obispo Berkeley se sentiría satisfecho...

Para leer:

- Ciudad Permutación (Permutation City -1994), *Greg Egan, Barcelona, Ediciones B, Col. NOVA nº 118, 1998.*
- El experimento terminal (The Terminal Experiment - 1995), *Robert J. Sawyer, Barcelona, Ediciones B, Col. NOVA nº 102, 1997*